APROXIMACIÓN A LA CONFLICTIVIDAD SOCIAL LEONESA EN EL FRANQUISMO: 1962-1975.

Héctor Álvarez Vega
David Martínez Pérez
Tomás Sarmiento García

Unas consideraciones preliminares

En los últimos años se han realizado numerosos estudios relacionados con la conflictividad social en el franquismo. Sin embargo, la ausencia total de monografías sobre el caso de León hace necesario abrir una línea de investigación en este sentido, como primer paso para llenar este vacío. Hemos consultado la bibliografía más reciente, así como los fondos pertenecientes a la Organización Sindical Española (OSE), convirtiéndose estos en una fuente fundamental para nuestra investigación por la variedad y amplitud de los datos que aportan, y por permanecer inéditos la mayor parte. También hemos aprovechado las fuentes orales disponibles para contrastar la visión oficial, aunque la escasez de espacio nos ha obligado a citar únicamente las más significativas[1].

Se hacen necesarias algunas consideraciones sobre la provincia de León para comprender mejor estos conflictos. Por una parte la heterogeneidad socio-económica leonesa, con comarcas con un alto desarrollo agrícola y ganadero (riberas del Órbigo y el Esla), frente a otras incipientemente industrializadas basadas principalmente en la minería (Laciana, El Bierzo, etc.) y algunas prácticamente subdesarrolladas (La Cabrera).

[1] Relacionadas con León: Pedro Víctor FERNÁNDEZ FERNÁNDEZ, *Sindicalismo vertical franquista en la provincia de León, 1938-1977*. León, Universidad de León, 2000. Tesis doctoral inédita. Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ (coord.), *Historia de León. Edad Contemporánea.* Vol. IV. León, Universidad de León, 2000. Luis Carlos SEN RODRÍGUEZ, *La minería leonesa del carbón 1764-1959. Una historia económica*. León, Universidad de León, 1993.

Por otra parte destaca la profusión de estos conflictos en las zonas mineras de la provincia, donde perduraba con más arraigo el movimiento obrero. La minería fue un sector preferente en la política autárquica del primer franquismo, hasta que con el Plan de Estabilización de 1959 trajo, como sucedió en Asturias, importantes cambios. Estos provocaron la crisis de muchas pequeñas empresas mineras y la progresiva mecanización –buscando rentabilizar la explotación– dejando a muchos mineros en paro; procesos que invirtieron la corriente inmigratoria hacia estas comarcas y aumentaron considerablemente la crispación social.

Es necesario recordar las penosas condiciones de trabajo de los mineros, así Víctor Bayón nos dice: "[...] ten en cuenta que esa etapa autárquica la explotación era inhumana, se trabajaba prácticamente 17 horas, [...] se valoraba más, sabes que el arrastre se hacía por mulas, la muerte de una mula que la de un minero"[2].

Las huelgas de 1962 y 1963 y la tranquilidad de 1964 en León.

El clima de tensión previo a una situación de conflicto colectivo se percibía en León como demuestran los comentarios procedentes de la Delegación Sindical Comarcal de Villablino: "Es grande la corriente de afán de emigración, más que por la cuestión económica, porque dicen "que donde quiera menos en España se respeta al obrero [...] ya no hay temor de reuniones ni de hablar en público"[3].

Previamente al inicio del movimiento huelguístico, en el mes de abril, las condiciones de trabajo de los mineros leoneses eran muy difíciles como demuestra una nota informativa de Radio España Independiente en la que dicen: "Nuestras condiciones de vida son cada día más precarias, quedando reducidos nuestros jornales al salario base. A fin de mes, no nos llega ni

[2] Entrevista realizada a Víctor–Manuel Bayón García el 20 de marzo de 2003.

[3] DELEGACIÓN COMARCAL DE VILLABLINO, "Parte mensual de 29 de marzo de 1961", Villablino, 29 de marzo de 1961. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

para saldar la cuenta del economato. Todo el que puede, emigra al extranjero [...]. Los trabajos son insalubres y sin las menores condiciones de higiene, siendo muy numerosos los casos de silicosis"[4]. Estos datos que se referían a la cuenca de Fabero eran ciertos, e incluso la emigración era preocupante también en las comarcas de Sabero–Cistierna y Santa Lucía–La Robla–Matallana. Se llega a afirmar que "El ambiente social de estas zonas es de disgusto y falta de fe". Para lo cual las soluciones propuestas por Amando Fernández como Delegado Provincial de Sindicatos de León eran: "Modificación de los salarios de la minería que son inferiores a los de las actividades menos peligrosas. Aumento especial para estas zonas de los cupos de emigración y anulación, sin contemplaciones, del Convenio Interprovincial de la Antracita"[5].

El 5 de mayo, el movimiento huelguístico se extendió en León, al grupo María de Caboalles de Abajo. Ese mismo día se aplica el estado de excepción, en el que estaban Asturias, Vizcaya y Guipúzcoa, a la provincia de León. La huelga se consolidó en el valle de Laciana, Toreno, San Miguel de las Dueñas (Cotos Wagner y Vivaldi), la cuenca de Fabero, Santa Lucía de Gordón (Hullera Vasco–Leonesa). Los días 20 y 21 de mayo el movimiento huelguístico se extendió a Bembibre, Torre del Bierzo, Tremor, Piedrafita de Babia, Matarrosa del Sil, Ponferrada, Almagarinos y la Campañana, llegando en su punto álgido a alcanzar entre 15.000 y 20.000 mineros en huelga. Comenzaría a descender la intensidad de los paros a finales de mayo, quedando el cuatro de junio 2.000 huelguistas todavía[6].

---

[4] RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE, "La situación de los mineros de León", 26 de marzo de 1962 *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 8.* Archivo Histórico Provincial de León.

[5] AMANDO FERNÁNDEZ "Informe de Amando Fernández a Pedro Lamata", León, 11 de abril de 1962. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 8.* Archivo Histórico Provincial de León.

[6] Javier RODRÍGUEZ GONZÁLEZ, "El movimiento obrero en Castilla y León. Los mineros leoneses en 1962" en Rubén VEGA GARCÍA, *El camino que marcaba Asturias. Las huelgas de 1962 en España y su repercusión internacional.* Oviedo, Ediciones Trea y Fundación Juan Muñiz Zapico, 2002, pp. 237-251.

A pesar de que a León no se extendieron los conflictos asturianos de agosto el malestar no había decrecido, como explica el Delegado Comarcal de Villablino: "Hay un gran descontento en todo; parece que nada de lo actuado y legislado está bien"[7]. Las críticas a la Organización Sindical continuaron en diciembre: "Seguimos escuchando, sin reservas de ninguna especie, conversaciones sobre la obsesión de la existencia de un régimen capitalista, que nada atiende a las necesidades "del obrero", y que las mejoras que van viéndose son gracias a "los mineros asturianos"[8].

El 11 de febrero en el pozo Carrasconte de la Minero Siderúrgica de Ponferrada (MSP) situado en la zona Villablino–Caboalles el relevo de tarde intentó retirarse del trabajo, ya que no estaban dispuestos a aceptar ningún sistema de control de la producción, siendo convencidos por un ingeniero de la empresa de que debían retomar el trabajo. En el pozo Paulina de Caboalles de Arriba, el 14 de febrero, dos trabajadores se negaron a la medición de tajos, por lo que las empresa les abrió un expediente. Al día siguiente no entraron a trabajar los trabajadores no militarizados, el 16 se quisieron solidarizar los trabajadores del grupo Peñas de Orallo. La mañana del día 18, siguieron sin trabajar, aunque el conflicto se resolvió por la tarde, según este informe "en la reunión en la que admitieron su error los trabajadores". El número de implicados fue superior al de 300[9]. Los trabajadores implicados en este conflicto enviaron un escrito a Pedro Lamata –Delegado Nacional de Sindicatos–, quejándose

---

[7] DELEGADO COMARCAL DE VILLABLINO, "Parte reservado del delegado comarcal de Villablino a Amando Fernández", Villablino, 30 de noviembre de 1962. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

[8] DELEGADO COMARCAL DE VILLABLINO, "Parte reservado del delegado comarcal de Villablino a Amando Fernández", Villablino, 31 de diciembre de 1962. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

[9] AMANDO FERNÁNDEZ, "Informe de Amando Fernández", León, 20 de febrero de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

porque con la cronometración "salimos reventados" por lo que exigen jornada normal. Creen que la empresa no debe expulsar a nadie suplantando así a la Magistratura de Trabajo, por supuesto no se atreven a firmar con sus nombres porque la empresa les haría la vida imposible y les obligaría a marcharse. Afirman que fueron cerca de 400 los huelguistas[10]. Esto muestra como no se había apagado el clima reivindicativo, pasando a convertirse en un motivo la lucha contra los sistemas de control de la producción. Es necesario saber que los mineros reclamaban, ante los ingenieros, cualquier problema que tuvieran, convirtiéndose, así, en sus inmediatos superiores[11]. Para Amando Fernández este conflicto tenía como causa un grave problema político, más que económico y social, ya que en Villablino y Fabero vivían personas procedentes de los campos de concentración, además de existir "una fortísima acción demo-cristiana"[12].

El 22 de agosto de 1963, se comprometen a volver a trabajar los enlaces sindicales de la MSP finalizando así el paro que venían realizando. Ese paro fue por motivos económicos como explican al no conceder la empresa un suplemento económico que se les había solicitado con anterioridad, piden también que se inicien las Juntas para deliberar sobre el

[10] PRODUCTORES MINEROS DE VILLABLINO, "Carta a D. Pedro Lamata", León, 14 de marzo de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 8.* Archivo Histórico Provincial de León. Las referencias a Franco y a Solís (Ministro de Trabajo) son constantes, finalizando la carta con: "Agradecemos a Vd., y a Solís el trabajo y las leyes que dictan y por eso estaremos con ustedes y con Franco siempre. ¡Viva Franco y Viva España!".

[11] Entrevista realizada a Víctor-Manuel Bayón García el 20 de marzo del 2003. A veces las negociaciones era un tanto extrañas: "[...] en algunos casos te recibía un ingeniero que era madrileño bastante chulo, que ponía los pies encima de la mesa con la pistola encima, y te decía bueno sino cedemos ¿qué?, bueno pues usted verá, y cuando salías te estaba esperando la policía ya a la puerta".

[12] AMANDO FERNÁNDEZ, "Informe de Amando Fernández sobre el escrito de 14 de marzo remitido al secretario general de la organización sindical por dos denominados productores mineros de Villablino", León, 26 de marzo de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León. Sobre estos campos de concentración leoneses consultar la comunicación de: Héctor ÁLVAREZ VEGA, Tomás SARMIENTO GARCÍA y David MARTÍNEZ PÉREZ. "Algunos testimonios de represaliados leoneses", en *Congreso: Los campos de concentración y el mundo penitenciario en España durante la guerra civil y el franquismo.* Actas previas al Congreso. Volumen 2. Barcelona, Museu d´Historia de Catalunya y Universitat Autónoma de Barcelona, 2002, pp. 735-748.

Convenio Colectivo[13]. Sin embargo, para Ángel Ruiz Loriga, el 23 de agosto 2.000 obreros de Villablino se unieron a los huelguistas asturianos en julio. Posteriormente se pusieron en huelga los mineros de la MSP de los pozos "Humarejo, Carrascante (probablemente fuera Carrasconte) y Paulina el 24 de agosto. Para el día 28 había 3.500 mineros en huelga en la provincia de León. Estos paros fueron respondidos con el cierre por la patronal de los pozos. El dos de septiembre los huelguistas en la provincia de León eran ya 4.791, la reincorporación al trabajo será lenta, porque el día 12 todavía había 4.500 obreros inactivos. El 17 de septiembre serán 3.548 los que quedan, aunque parece que se llegó a 5.000 el día 21. A partir de esta fecha el movimiento huelguístico se irá debilitando aunque: "los mineros de León siguen haciendo en señal de protesta diez minutos de paro en el fondo de algunos pozos"[14].

Un aspecto que no aparece reflejado en la obra anterior es el número de despedidos por este movimiento huelguístico siendo: "Santa Bárbara despidió a 6, Montañesa a 1 y Manolo II a 6 (De Regino). Mina Requilán 3, y Regalada 2. De MSP van celebrados, por despido o estamos celebrando 16 en Villablino y creo que 3 o 4 en Villaseca". Es decir, un total de 37 o 38[15].

En octubre la situación continuaba siendo conflictiva, ya que Ramón González Álvarez, Delegado Comarcal de Villablino, felicita a Amando Fernández porque ha recibido a dos enlaces sindicales de Villablino. Afirma además: "[...] el ambiente es tenso. Antes por salarios y ahora por los despedidos". Se dieron diversos paros y retrasos para que se readmitiese a los

---

[13] ENLACES SINDICALES DE MSP, "Escrito de los enlaces sindicales de MSP", 22 de agosto de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

[14] Ángel RUIZ LORIGA, *Las huelgas de Asturias y León en 1963. Noticias, comentarios y documentos*. París, Centro de Documentación y Estudios, 1963, pp. 11-18. Agradecemos a Javier Rodríguez González el poder consultar este documento.

[15] DELEGADO DE VILLABLINO, "Informe del delegado de Villablino a Amando Fernández en la que se explica la situación de las minas", Villablino, 6 de septiembre de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

despedidos, los trabajadores del pozo Paulina le dieron una tregua al capataz de ocho días para que los readmitieran. También hubo un retraso en el sector Peñas situado en Orallo por el mismo motivo[16].

En 1963, la actividad de los grupos de la oposición es reconocida por las autoridades como importante, debido a que se difundió en las comarcas mineras propaganda relacionada con las elecciones sindicales de la que se desconoce si pertenece al PCE o a la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC). Aunque el delegado sindical provincial afirma que no tendrá una importancia decisiva. Cree más temible la actuación de la HOAC porque estaba encabezada por sacerdotes de Ponferrada, Fabero, Toreno, Villablino y Matarrosa del Sil[17].

En León no se secundó la huelga asturiana de mayo de 1964, aunque sí había un ambiente de expectación y tensión, tal vez se debiera a que los trabajadores de Villablino recibían informaciones positivas sobre la negociación de la Ordenanza Laboral Minera[18].

1965: la reorganización del PCE en León.

Según Víctor–Manuel Bayón García a partir de 1962 el PCE de León tuvo como instructor a un antiguo maquis procedente de Levante, el cual junto con un importante número de los militantes de ese momento se acercaron a las posturas prochinas frente a la URSS. Posteriormente éste tuvo que huir de la policía, por lo que la organización comunista permaneció prácticamente desarticulada hasta la mayo de 1965 en que la dirección del partido envió al minero asturiano Víctor Bayón. El proceso de reconstrucción del PCE en León se

[16] DELEGADO DE VILLABLINO, "Informe del Delegado Comarcal de Villablino a Amando Fernández", Villablino, 4 de octubre de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

[17] AMANDO FERNÁNDEZ, "Informe de Amando Fernández a Nicolás de las Peñas y de la Peña. Vicesecretario Nacional de Ordenación Social", León, 24 de octubre de 1963. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 4.* Archivo Histórico Provincial de León.

basó en el establecimiento de contactos en las zonas mineras –Villablino, Ponferrada, Sabero, Fabero, Santa Lucía y Matarrosa del Sil–, en León en la RENFE y en la construcción. Además con los grupos católicos –principalmente la HOAC–, para posteriormente organizar células del partido y establecer unas incipientes Comisiones Obreras. De esta forma, la consolidación, no el nacimiento, de las Comisiones Obreras en León estuvo ligada al PCE de una forma trascendental. En los años posteriores se encargó de reorganizar el partido en las provincias de Valladolid, Salamanca, Palencia y Zamora esencialmente. En las tres primeras a través de estudiantes universitarios, mientras que en la última usando una cooperativa de la construcción constituida por curas obreros. Además Bayón se enorgullece de haber montado un buen aparato de propaganda en todas ellas, sin que llegaran a descubrirlo nunca[19].

La lucha de los mineros en estos momentos se basó –aparte de mejoras salariales– en reivindicar unas mejores condiciones de trabajo: "Que en esta zona de Torre [del Bierzo] son muy pocas las empresas que disponen de casa de aseo y botiquín de urgencia para los trabajadores"[20].

De las elecciones sindicales de 1966 al rebrote de la conflictividad de 1968

En las elecciones sindicales de 1966 la participación fue elevada, en todos los sectores productivos, incluido el minero. Los recién elegidos de éste sector eran jóvenes reivindicativos, menores de 30 años, aunque sin estar "mediatizados por ideas políticas"[21].

---

[18] LETRADO ASESOR D. ENRIQUE GÓMEZ PALMERO, "Informe del Letrado asesor D. Enrique Gómez Palmero de la visita efectuada a Villablino", 6 de mayo de 1964. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 6.* Archivo Histórico Provincial de León.

[19] Entrevista realizada a Víctor-Manuel Bayón García el 20 de marzo del 2003.

[20] ENLACES SINDICALES DE LA EMPRESA CAMPOMANES Y HERMANOS. "Escrito de los enlaces sindicales de la Empresa Campomanes y Hermanos al delegado de sindicatos nacional, 4 de octubre de 1965. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 8.* Archivo Histórico Provincial de León.

[21] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informe sobre las elecciones de enlaces sindicales y jurados en la provincia de León", León, 7 de noviembre de 1966. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 10.* Archivo Histórico Provincial de León.

Sin embargo, entre estos ya encontramos militantes de CCOO, aunque no será hasta 1967 cuando sus actividades comiencen a ser conocidas por la Organización Sindical. El Delegado Sindical Provincial menciona como núcleos en los que "si no se puede cortar terminará en las conocidas Comisiones Obreras" la cuenca minera de Villablino, un grupo de trabajadores de RENFE y productores de diversas empresas pequeñas, presentando éstos sus reuniones bajo la protección de la HOAC[22]. Se consideraba más peligrosa a la oposición proveniente de los sectores confesionales, principalmente de algunas publicaciones como "El Pensamiento Astorgano" o "el Diario de León", sobretodo de "DÍA 7" que "continuamente ataca a la Organización Sindical"[23].

En el mes de abril de 1968, los enlaces sindicales de la MSP de la zona de Villablino solicitaron al secretario de la Organización Sindical poder reunirse los trabajadores para tratar sobre la Seguridad Social y la Ordenanza Laboral. Sin embargo, el Letrado Asesor de Secciones Sociales se encargó de "cortar" ese problema reuniéndose con los enlaces que enviaron este escrito, aunque el malestar siguió, como demostró que la Guardia Civil encontrara un escrito en el que se recogían firmas para mandarlo a la Vicepresidencia del Gobierno[24].

---

22 SEBASTIÁN PÉREZ BELLIDO, "Carta al Sr. D. Antonio Chozas Bermúdez. Inspector–asesor General de la Organización Sindical", León, 21de diciembre de 1967. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12*. Archivo Histórico Provincial de León.

23 DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informe político-sindical del momento actual en León y su provincia", León, 29 de septiembre de 1967. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12*. Archivo Histórico Provincial de León.

24 DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informe", León, abril de 1968. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12.* Archivo Histórico Provincial de León.

La labor propagandística desarrollada por Víctor Bayón en León empezó a dar frutos a partir de abril de 1968, manifestándose con la aparición de ejemplares de Mundo Obrero y de Nuestra Bandera, y unas hojas firmadas, unas por los comités antiimperialistas y otras por Comisiones Obreras de León. La procedencia de esta propaganda era de RENFE, llegándose a afirmar que "las autoridades correspondientes" conocían los movimientos de estos grupos dejando marchar los acontecimientos sin intervenir hasta que no se produjesen actos subversivos[25].

Los grupos católicos como la HOAC o la JOC se encontraban representados por los párrocos de Fabero, Matarrosa del Sil, y algunos de Ponferrada consistiendo su actuación en el asesoramiento de los mineros huelguistas. Además colaboraban en publicaciones como DÍA 7 que editaba la Diócesis de Astorga. En algunos casos, se llegó a pedir la remoción de estos religiosos. La HOAC de León contaba, en 1968, con 14 miembros y "unos pocos simpatizantes no rebasando la veintena en total". Sus actividades en esta ciudad eran reducidas, de lo que culpaban a las autoridades eclesiásticas. La Juventud Obrera Católica (JOC) apenas estaba organizada en la diócesis de León, ya que no pasaba de un grupo de diez simpatizantes entre hombres y mujeres. Las Vanguardias Obreras Católicas (VOC) no existían en la diócesis de León, aunque se mantuvieron contactos con la de Madrid sin llegar a conseguir resultados[26].

[25] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Recrudecimiento de la labor de CC.OO. y el partido comunista en la provincia", León, 18 de abril de 1968. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 12.* Archivo Histórico Provincial de León.

[26] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informe de la HOAC., JOC. y VOC. en León", León, noviembre 1968. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 15.* Archivo Histórico Provincial de León.

En 1968 los conflictos colectivos fueron cinco en toda la provincia, destacando los acaecidos en las empresas Antracitas de Gaiztarro y Antracitas de Fabero. Con estos hechos comenzó a desaparecer la relativa calma laboral, es decir, la ausencia de movimientos huelguísticos amplios, confirmándose este rebrote conflictivo en 1969.

El recrudecimiento de la conflictividad y las elecciones: 1969-1975.

En febrero la empresa descontó de las 24 Ptas. diarias de la prima de tonelaje que recibía cada obrero 7,50, llegando este descuento a ser en marzo de 9,25 Ptas. Esto hizo que se extendiera un importante malestar entre los trabajadores, que desembocó en una importante huelga de 14 días que afectó a más de 50 trabajadores. Este es sólo uno de los 14 conflictos que tuvieron lugar en la provincia en el primer semestre de 1969. Este amplio movimiento huelguístico según la organización sindical englobó a 1.571 personas durante 62 días, aunque probablemente fue superior. La mayor parte fueron en mayo y en las comarcas mineras, llegando a incluir a los trabajadores de la Banca que se encontraban negociando su nuevo convenio Colectivo[27]. En el segundo semestre –hasta noviembre–, el número de conflictos fue de seis, con un total de 424 trabajadores en huelga.

Como ejemplo de estos conflictos encontramos el perteneciente a Antracitas de Fabero que alcanzó los tres meses, desde el 20 de noviembre de 1969 hasta el 19 de febrero de 1970. Comenzó con una disminución del rendimiento de 250 trabajadores –de los 1.150 de la empresa– debido a los bajos precios de los destajos. Como medida de presión los picadores se encerraron en el Pozo Julia durante 36 horas. El conflicto prácticamente se resolvió a comienzos de enero, pero volvió a recrudecerse el día 12 debido a la petición de readmisión de los 12 trabajadores despedidos por las huelgas anteriores. Progresivamente fueron

volviendo a trabajar los huelguistas tras pedir a la empresa que fueran readmitidos los despedidos[28].

Entre el 14 y el 20 de junio se celebró en León el IV Congreso Nacional de la Abogacía Española con cerca de 900 congresistas. Una parte importante de éstos pertenecía a la oposición política, evidenciado públicamente en algunas ponencias que pedían la amnistía de delitos de carácter político y social, y que el régimen penitenciario se ajustara a la Declaración Universal de los Derechos Humanos[29].

Un informe de octubre de 1970 sobre los cargos elegidos durante las elecciones sindicales anteriores señala que RENFE era el centro laboral más politizado en León, aunque no se conocían exactamente las personas implicadas en la oposición. En el sector del Combustible el único participante activo en las elecciones sindicales fue Comisiones Obreras. No se conocían actividades de la Unión Sindical Obrera (USO). Comisiones Obreras actuó en la cuenca de Villablino, Fabero, Ponferrada y Matarrosa del Sil, teniendo en las tres primeras alguna influencia el "partido comunista francés", es decir el PCE en el exilio. En Matarrosa del Sil, Bembibre, Torre, Tremor, Sabero y Santa Lucía del Sil destaca la influencia de los "curas independientes", los cuales evidentemente estaban relacionados con la HOAC y la JOC. Las empresas en las que podía "existir cierta preocupación en las Elecciones" eran Hulleras de Sabero, MSP, Antracitas de Fabero y Antracitas Gaiztarro. Después de esto se insiste en que "la provincia no está politizada", además si los organismos sindicales estatales

---

27 DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Actividades de la vicesecretaría provincial de ordenación social del primer semestre de 1969", León, primer semestre de 1969. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 15.* Archivo Histórico Provincial de León.

28 DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Conflicto colectivo de Antracitas de Fabero "Pozo Julia", León, 20 de noviembre de 1.969 – 19 de enero de 1970. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 15.* Archivo Histórico Provincial de León.

[29] Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ (coord.), *Historia de León...*, pág. 459.

aportasen mejores medios se podría impedir la actuación de cualquier grupo político[30]. En 1970 los conflictos colectivos fueron 16 representando el 1,9 % de los nacionales. Los trabajadores que los secundaron fueron 3.653 que constituían el 1 % de los huelguistas estatales ese año[31].

En 1971 el incremento de la conflictividad es muy importante, llegando a contabilizarse 43 los conflictos, en los que estuvieron implicados 9.612 trabajadores. El motivo más usual fue la ruptura de deliberaciones de convenios. En las elecciones de Enlaces y Vocales Jurados, el porcentaje de participación fue del 80% siendo en el sector del combustible el 62%[32]. La Organización Sindical no detectó ninguna acción organizada de las Comisiones Obreras en torno a las elecciones. En León se repartió un panfleto de CCOO, aconsejando ir masivamente a las elecciones para copar los puestos representativos. Sólo admitieron que en RENFE había algunos candidatos de la oposición. Coincidió con el período electoral un grave conflicto colectivo en el sector de la minería de antracita, al romperse las negociaciones del convenio colectivo. El conflicto afectó a 15 empresas, con 3.580 trabajadores[33]. En 1972 hubo 14 conflictos colectivos, viéndose implicadas 10 empresas y 5.252 trabajadores. Destacó

[30] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informes sobre los elegidos en las anteriores elecciones sindicales", León, octubre de 1970. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 21.* Archivo Histórico Provincial de León.

[31] ORGANIZACIÓN SINDICAL ESPAÑOLA, "Conflictos colectivos laborales durante el año 1970", Madrid, Mayo de 1971. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 23*. Archivo Histórico Provincial de León.

[32] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Memoria de actividades de 1.971", León, 1971. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 23.* Archivo Histórico Provincial de León.

[33] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Informe sobre las elecciones sindicales de 1971", León, 22 de mayo de 1971. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 23.* Archivo Histórico Provincial de León.

el conflicto de la MSP en Villablino de toda la plantilla durante dos meses. Las motivaciones pasaron a centrarse en las deficiencias en el pago de los salarios[34].

Ante la renovación de convenios colectivos en 1973 se esperaba una conflictividad destacada, sin embargo, para la organización sindical no se confirmaron estas expectativas, ya que se produjeron 10 conflictos con 997 trabajadores. Este informe no es muy fiable debido a que afirma que no se conocen actuaciones de los grupos de la oposición[35].

En 1974 se comienzan a preparar las elecciones sindicales del año siguiente para lo que se recopilaron datos sobre las elecciones de 1971 resultando sólo 50 enlaces sindicales considerados activistas de la oposición, frente a 1.722 de adhesión probada y 688 no clasificados. No conocemos en qué sectores y comarcas se concentraban los pertenecientes a la oposición[36].

En las elecciones sindicales de 1975 se produjo una clasificación de los puestos elegidos basada en integrados –sindicalismo oficial–, oposición e indiferentes. En un destacado número de empresas la oposición obtiene muy pocos representantes y algunos más los indiferentes. La participación fue muy alta llegando al 91,10 %, siendo un 78,37 % de nueva elección y un 21,62 % de reelegidos. Las papeletas en blanco fueron un 6,78 %[37].

En los meses de mayo y junio se produjo una serie de movilizaciones contra el proyecto de construcción de una central nuclear en Valencia de don Juan, entre las que destacaron un

[34] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Memoria anual de 1972 del Delegado Sindical Provincial", León, 1972. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 23.* Archivo Histórico Provincial de León.

[35] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Problemas más sobresalientes que afectan y preocupan en la provincia". León, abril de 1974. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 23.* Archivo Histórico Provincial de León.

[36]EMILIO CABALLERO GALLARDO, "Cuestionario electoral previo a las elecciones de 1975", León, 1 de julio de 1974. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 21.* Archivo Histórico Provincial de León.

pronunciamiento de 40 alcaldes del sur de la provincia –nombrados por las élites franquistas– y varias manifestaciones con miles de personas[38].

El número de conflictos colectivos en 1975 fue de 19, implicando a 2.879 trabajadores[39].

Conclusiones

El propósito al redactar este texto era fundamentalmente comenzar una investigación sobre un tema apenas tratado en la historiografía leonesa, rebatiendo de esta manera la tesis tan extendida de que León fue una provincia "pacífica" durante el franquismo. No sólo sus trabajadores participaron de forma destacada en las huelgas de 1962 y 1963, sino que en algunas empresas mineras mantuvieron constantes movilizaciones en defensa de sus derechos. Aunque todas las huelgas tuvieran una causa inmediata es evidente que cuando se mantenían durante meses detrás había una organización fuerte que al menos las coordinaba. En este aspecto destacaron el PCE y los católicos –HOAC y JOC– unidos ambos grupos en CCOO. Si bien es cierto que el alcance de estos grupos fue relativo, centrado básicamente en las zonas mineras, León y Ponferrada, no por eso deben de ser obviados. Sin embargo también se percibe con el paso del tiempo el descenso en la conflictividad minera, a causa de su constante crisis económica que motivó la desaparición de un importante número de empresas y de obreros. No en vano será durante la Transición cuando demuestren toda su fuerza en el conflicto de la construcción, en la huelga del sector del metal o en la guerra de los tractores, alcanzando de esta forma una amplitud geográfica, sectorial y numérica hasta entonces desconocida, fundamentándose esta conflictividad en la organización de los años precedentes.

---

[37] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Resultados de las elecciones sindicales", León, 26 ¿junio? 1975. *Fondo Sindicatos. Delegación. Legajo 25.* Archivo Histórico Provincial de León.

[38] Francisco CARANTOÑA ÁLVAREZ (coord.), *Historia de León...*, pp. 460-461.

[39] DELEGADO PROVINCIAL DE LA ORGANIZACIÓN SINDICAL, "Memoria de la delegación sindical de 1976", León, 1976. *Fondo Sindicatos. Secretaría. Legajo 82.* Archivo Histórico Provincial de León.